

FUENTES WEB DIVERGENTES Y CONVERGENTES AL RIGOR ACADÉMICO EN CIENCIAS DE LA SALUD

WEB SOURCES DIVERGENT AND CONVERGENT TO ACADEMIC RIGOR IN HEALTH SCIENCE

Nahir José Sequera-Torres

nahirjose@gmail.com

Naira José Sequera-Torres

nairajose@hotmail.com

Universidad de Carabobo. Maracay, Venezuela

Recibido: 02-03-2020
Aceptado: 04-06-2020

Resumen

La notable importancia de Internet en el quehacer académico, lo ha convertido en una biblioteca primordial para los procesos de consulta, más que en una fuente de información complementaria. Por hermenéusis, como método investigativo, surge la inquietud de interpretar a través del círculo hermenéutico, discernir cuándo las fuentes web son consultadas y referenciadas con o sin rigor académico por los discentes, sobre todo cuando se trata de Ciencias de la Salud. El objetivo es diferenciar las fuentes web fanzines posicionadas por estadísticas de consulta y que divergen con la comunidad científica, de aquellas que son convergentes por su calidad de contenido y rigurosidad académica.

Palabras clave: Fuentes web, Academia, Científico, Calidad, Veracidad.

Abstract

The remarkable importance of the Internet in academic work has made it a primary library for consultation processes, rather than a source of complementary information. By hermeneusis, as an investigative method, the concern arises to interpret through the hermeneutic circle, to discern

when web sources are consulted and referenced with or without academic rigor by students, especially when it comes to Health Sciences. The objective is to differentiate the fanzine web sources positioned by query statistics and that diverge with the scientific community, from those that are convergent for their content quality and academic rigor.

Keywords: Web sources, Academy, Scientist, Quality, Truthfulness.

1. Introducción

Las tecnologías de información y comunicación (TIC) cumplen una función para el sistema educativo del que forman parte, particularmente porque la mayoría de los actores del escenario educativo tienen acceso a la red de redes: Internet. En este sentido, el arte de investigar es eso, un arte, por lo que no debe ser interpretado como la exploración de la información contenida en los primeros enlaces de páginas web arrojados por los motores de búsqueda de Internet. Muchas de estas páginas carecen de referencias que aparezcan en una publicación acreditada, como revistas especializadas o páginas de Internet fidedignas, motivo por el cual muchas de ellas son cuestionadas por la comunidad científica. De esta manera, la calidad de la información debe contemplar rigurosidad académica, sobre todo en lo que respecta a las Ciencias de la Salud, donde convergen carreras científicas que necesitan de la verificabilidad y de fuentes fiables para transmitir conocimiento, por ser el conjunto de disciplinas cuya función principal de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) “es la aplicación del método científico, en las investigaciones aplicadas a los problemas de salud que inciden en la población, para preservar el principal valor del ser humano: la vida”.

En este sentido, la divergencia de las fuentes web como fanzines, wikis, blog, entre otras fuentes web de consulta no formales, se separa del rigor académico investigativo en la web, a diferencia de las fuentes que convergen con la comunidad científica subidas en repositorios de la red, como tesis, resúmenes de congresos, artículos de revistas científicas y todo aquel material en digital que esté arbitrado por universidades y otras organizaciones académicas.

2. El Internet en el escenario educativo

La aparición de la red de Internet transformó la cultura científico-educativa porque cambió la forma de generación, difusión y acceso del conocimiento y los modelos de formación. La comunicación casi instantánea que enaltece las TIC ofrece a la educación posibilidades y recursos nuevos e impensables tiempo atrás: trabajar de forma conjunta desde lugares remotos, disponer de múltiples recursos didácticos de inmediato, trabajar y recibir la colaboración de expertos de distintos lugares, así como plantear ideas y propuestas novedosas, entre otros.

Una de las infinitas opciones que abre Internet es la entrada a instituciones, organizaciones, centros de investigación o asociaciones con carácter científico que proporcionan información muy valiosa al investigador a través de programas o herramientas interactivas que facilitan la búsqueda y recuperación de información en Internet. Bien lo señala Castells (2002) al indicar que la sociedad del aprendizaje “alude a la necesidad de una formación continua para poder afrontar los constantes cambios sociales”, mientras que la sociedad de la inteligencia estará “potenciada a través de las redes” (p. 271).

Se tiene así, que las nuevas formas de búsqueda del conocimiento se basan fundamentalmente en la red. Al respecto, es pertinente lo dicho por Morín (2013) en una entrevista sobre el papel del pensamiento complejo ante los retos de la enseñanza en la era digital “los alumnos pueden encontrar el saber en Internet. No hay que perder tiempo impartiendo los conocimientos que se pueden encontrar con Google. El alumno debe escribir sus disertaciones. Los profesores, deben tener esto en cuenta. Lo que hará más tarde el profesor es comentar esos trabajos para que el alumno tome la buena dirección. La labor del profesor debe tener un sentido mucho más alto: orientar las mentes”.

Por ende, resulta imprescindible en Ciencias de la Salud, estudiar con fuentes de alto valor académico, aceptándose como referencias solamente los trabajos de autores acreditados y no las opiniones personales de los libros auto publicados, fanzines, páginas web personales, foros de discusión, blog spot sin autoría, entre otros medios web de dudosa procedencia. De hecho, Castell (2002) insiste en una sociedad de la información, que “enfatisa la importancia de la elaboración de conocimiento

funcional a partir de la información disponible” (p. 271). En consecuencia, investigar sin rigor académico y científico incide negativamente en el proceso de aprendizaje, mermando la generación de conocimientos propios, capacidad reflexiva y el pensamiento crítico.

3. Fuentes web divergentes al rigor académico

En la actualidad, para diversos actores del escenario educativo, la brecha digital cada vez es más reducida y el Internet no es un medio de comunicación más; sino un medio masivo de comunicación que se ha introducido en todos los niveles y modalidades del sistema educativo. Sin embargo, en lo que respecta a las competencias investigativas en la web, aunque se considera una habilidad y destreza tácita que cualquier usuario, cibernauta, estudiante o investigador debería tener, la realidad sobre la adquisición de competencias para búsquedas avanzadas en la web, es otra. Por común denominador, el estudiantado a la hora de investigar, escribe palabras claves del tema en el motor de búsqueda genérico y se conforma con la información que Internet le proporciona, sea ésta actualizada o no, o sin veracidad. Esta situación se refleja en la calidad de lo investigado, sobre todo en los trabajos investigativos de los primeros años de las carreras afines a las Ciencias de la Salud, donde Perdomo (2008) señala que “muchos de los investigadores (independientemente de su nivel o grado de instrucción) siguen cometiendo el error de incluir cualquier información obtenida de Internet, bien sea por carecer de herramientas para conseguir buenos materiales o por desconocimiento de los criterios básicos para su selección” (p. 109).

Esta situación genera a la hora de investigar un impacto negativo en el proceso de aprendizaje del estudiante, debido a que reproducen información sin constatar la veracidad de la misma, por ello, resulta imprescindible en Ciencias de la Salud, estudiar con fuentes de alto valor académico, aceptándose como referencias solamente los trabajos de autores acreditados y no las opiniones personales.

Estas fuentes de consulta web resultan divergentes al rigor académico y científico, por la ausencia de referencias bibliográficas reales y fidedignas en los trabajos de investigación donde citan sitios web como rincón del vago, buenas tareas, monografías.com, Wikipedia, entre otras páginas pocos confiables y de este mismo estilo. Esta última, es una página web

definida por Andrade (2006) como “una enciclopedia de contenido libre basada en tecnología wiki, que permite la edición de contenidos realizada por cualquier usuario desde un navegador web. Es multilingüe y es desarrollada en forma colaborativa por decenas de miles de voluntarios alrededor del mundo”.

Por ello, posee detractores que consideran que Wikipedia no sea una fuente de internet veraz y confiable. Sin embargo, siendo cuestionada por la comunidad científica, por ser la más utilizada está posicionada en primer lugar en el orden de los resultados de búsqueda de Google. Esto se induce por quienes creen que esta información está avalada sobre la base del “page Rank”, lo cual es importante aclarar, no se traduce en calidad sino en estadísticas de consulta.

En cualquier área y, en Ciencias de la Salud, el contenido debe haber sido autenticado por profesionales en el área, médicos, expertos, científicos y/o investigadores, de acuerdo al grado de importancia de lo que se investiga, además de que sean reconocidas por organismos como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación y Diversificación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización Panamericana de la Salud (OPS), Motor de búsqueda de artículos científicos en Biblioteca Nacional de Medicina de los Estados Unidos (PUBMED), entre otros. En menoscabo de lo expuesto, Marqués (2001) señala que “...para poder aprovechar las posibilidades educativas de Internet, son necesarias unas habilidades básicas, algunas de las cuales requieren un largo período de aprendizaje” (p. 97). De este modo culturalmente, resulta trascendental para la sociedad que se establezca un nuevo esquema en lo que respecta al uso del Internet como fuente de consulta en una investigación.

Se esclarece así, lo que Núñez (2002), afirma en que “cada día se sitúan en Internet grandes cantidades de información de todo el mundo, pero que sólo una pequeña parte de ella es de calidad” (p. 5). Ante este panorama, resulta necesario orientar a los discentes sobre modificar los antiguos hábitos de citar textos provenientes de páginas con estilo wiki y de portales web sin veracidad y confiabilidad alguna, que son consultados masivamente por los estudiantes a la hora de investigar.

4. Fuentes web convergentes al rigor académico e investigativo

Desde los primeros años de aparición de la gran autopista de la información, ya Harris (1997) planteaba en aquel entonces que la evaluación de los recursos encontrados en línea “se puede considerar un arte, ya que no hay un indicador único o perfecto y le corresponde al lector seleccionar aquellos que busquen garantizar la calidad, veracidad y valor expresados en dichos materiales” (p. 7).

No obstante, debe destacarse que existe infinidad de información que ha sido arbitrada y que goza de credibilidad en páginas web, que convergen con el rigor científico, porque en realidad todo ello funciona como una biblioteca digital en la que se cuelga el contenido que previamente impreso, ha sido arbitrado o evaluado por expertos del área. Estos suelen estar en bases de datos, portales y buscadores académicos que no siempre son indexados en los primeros puestos de la búsqueda y de allí el desconocimiento de los mismos.

Todos investigan en Internet, pero no todos conocen los criterios de selección para ubicar búsquedas en bases de datos de Ciencias de la Salud como Pubmed, Med Line y Fisterra, entre otras. Estas bases de datos biomédicas, están entrelazadas en el área de la salud, con investigaciones referenciadas por los hallazgos de evidencias de ensayos clínicos, por ello, el material de apoyo debe fundamentarse en la aplicación de la mejor evidencia científica disponible en Internet y dichas bases de datos constituyen el mejor lugar para esa búsqueda. Igual ocurre con portales como Scielo, estructura digital para la publicación electrónica cooperativa de revistas científicas en Internet, el cual, aunque contiene literatura científica de diversas áreas del conocimiento, es mejor conocido como una Biblioteca Virtual en Salud con información en esta área en particular.

Entre tanto, los índices o repositorios según Córdoba (2007) “toman en cuenta ciertos criterios de calidad, que pueden ser agrupados en: a) calidad del contenido de la investigación, b) características técnicas o formales, c) uso por parte de la comunidad científica (o impacto)”. En otras palabras, las revistas científicas se indexan en dichos índices para medirse en cuanto a determinados criterios, entre los que se puede mencionar arbitraje, originalidad, actualidad, entre otros, que en su conjunto determinan su calidad y excelencia.

Otra fuente de consulta web que converge con el rigor académico, es el Google Académico, un producto de Google Inc., que permite buscar bibliografía especializada en distintas disciplinas y fuentes como tesis, libros, resúmenes y artículos de editoriales académicas, sociedades profesionales, depósitos de impresiones preliminares, universidades y otras organizaciones académicas.

En este índice se puede obtener una vista previa o consultar de forma gratuita según los permisos del autor y/o editorial. Este buscador académico no está a simple vista del usuario en la interfaz del buscador principal Google, debido a que se inserta como un producto más, en el menú de aplicaciones. El uso de este buscador propicia que se hable de los metabuscadores, definidos por Rada y otros (2003) como “mega sitios que buscan en forma simultánea en múltiples sitios considerados relevantes y relacionados. Son simples de usar y constituyen una forma rápida de encontrar información relevante (búsqueda específica)”. Además, cabe señalar que la mayoría de los metabuscadores se especializan en la búsqueda de información en Ciencias de la Salud basada en evidencia, por lo tanto, los estudiantes están desaprovechando un valioso recurso que les podría resultar muy útil en lo que respecta al área de estudio. Algunos de los metabuscadores más renombrados son dogpile, ixquiz, tripdatabase, sumsearch, entre otros.

También resulta de gran utilidad, no conformarse solo con las búsquedas simples donde se colocan palabras claves en la caja del buscador de Google y obtener únicamente resultados basados en estadísticas de consulta, hay que aprender a realizar búsquedas avanzadas, que de acuerdo con Ortega (2010) “son métodos de búsqueda con operadores booleanos, según lo que permita el buscador correspondiente...comodín (*), frases exactas (“..”), AND (“+”), OR, NOT (“-“) y NEAR, entre otros”. Es decir, en la búsqueda avanzada se controla la relevancia automáticamente, ya que se filtra la información y se reducen los resultados de búsqueda con precisión.

Adicionalmente, hay que destacar la importancia de la bibliografía en consonancia con el contenido investigado. Según Codina (2000), “la autoría es uno de los indicadores para la evaluación de recursos telemáticos, ya que proporciona adecuación y solvencia a la fuente”. En general, es común la copia de producción intelectual sin los créditos

respectivos o consulta de contenido de poco rigor académico y científico, donde Ramos, Hidalgo y Célis (2003) señalan que “al comparar los materiales impresos con los que se publican en Internet, se puede afirmar que algunos son de calidad cuestionable por carecer de control editorial” (p. 11). Sin embargo, verificar la calidad reviste de mayor importancia para los portales científicos, tal y como señala Cowan (2002) “la evaluación de la calidad de la información web es especialmente importante para los servicios o instituciones que mantienen directorios de recursos en Internet”. De allí que conocer esos servicios o instituciones se traduce en una búsqueda de calidad, útil y veraz.

5. A manera de conclusión

El ámbito tecnológico se ha apoderado de todas las áreas, especialmente del campo educativo, en concordancia con una nueva sociedad formada por nativos digitales, es decir, la generación de individuos que nacieron en el auge de las tecnologías de información y comunicación. El estudiante de esta nueva era se considera nativo digital, es decir, con amplias capacidades en el manejo de las tecnologías de información y comunicación, sin embargo, en la práctica si bien dominan el manejo de los dispositivos tecnológicos, no así su funcionalidad, limitándose sólo a lo que la World Wide Web ofrece a simple vista, sin explorar e ir más allá al máximo provecho que este tejido de información puede ofrecer. Es preocupante que el aval empleado para elaborar los trabajos de investigación provenga de páginas web que tienen detractores en la comunidad científica, por publicar opiniones dadas como certeras, sin pasar antes por el rigor de un proceso de arbitraje. Se ha podido indagar que no sólo la problemática se basa en que no hay construcción de conocimientos, ni reflexión o interpretación; donde adicionalmente la copia viene de páginas web sin rigurosidad académica como wikis o espacio abierto colaborativo, así como de otras páginas sin autoría específica, que sólo consiste en trabajos de bajo nivel educativo. Las habilidades y destrezas para distinguir entre una información rigurosa de una opinión personal, harán que los discentes en las Ciencias de la Salud, identifiquen las fuentes divergentes del rigor académico de aquellas que sí convergen con la comunidad académico-científica, haciéndolos más críticos, reflexivos y analíticos, requeridos al momento de investigar y citar las referencias consultadas.

6. Referencias

- Andrade, B. (2006). La educación a distancia y las Tics como apoyo para la enseñanza y el aprendizaje en ciencias de la salud. [Página web en línea] Disponible en: <http://www.genesis.uag.mx/revistas/escholarum/articulos>.
- Colas, P. (2002). La investigación educativa en la nueva cultura científica de la sociedad del conocimiento. Revista de educación, n° 4. Universidad de Huelva. España.
- Córdoba, F. (2007). Web y tutoriales como herramientas en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Monterrey: Editorial Are.
- Cowan A. (2002). ¿Cómo utilizar herramientas de búsqueda en Internet sin terminar enloquecido? [Página web en línea] Disponible en: <http://www.desde-el-atico-com.ar/buscador/index.html>.
- Cruz, J., Guerrero, C. D., & Sánchez, D. (2014). Reflexiones sobre los problemas de la innovación tecnológica en Colombia. Estudio desde el campo de la telemática. Revista ibero-americana de Estudios em educação, 9(4).
- García Alonso J. (2002). El futuro de la búsqueda de información en Internet [Monografía en línea]. Ponencia presentada en IV Congreso Nacional de Usuarios de Internet e Intranet. Disponible en: <http://www.aui.es>.
- García, L. (2001). La educación a distancia: de la teoría a la práctica. España: Ariel Educación.
- Gobierno Bolivariano de Venezuela. Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias. Análisis de Datos. Disponible en <http://www.rena.edu.ve/cuartaEtapa/metodologia/Tema8.html> [Consulta 2013: febrero 01]
- Harris, R. (1997). Evaluating Internet research resources. En Virtual Salt. Disponible en: <http://www.virtualsalt.com/evalu8it.htm>
- Moreno J. (2000). Pasado, presente y futuro de la recuperación de información en Internet. Ponencia presentada en Congreso Internacional sobre Retos de la Alfabetización Tecnológica en un mundo de red. Disponible en: <http://168.143.67.65/congreso/ponencias/ponencia-4.pdf>.

- Núñez, M. (2002). Criterios para la Evaluación de la Calidad de las Fuentes de Información sobre Salud en Internet. Revista en línea Acimed.
- Ortega, J. (2010). Planificación de ambientes de aprendizaje interactivos on-line: las aulas virtuales como espacios para la organización y el desarrollo del teletrabajo educativo. Universidad de Granada-Centro UNESCO de Andalucía.
- Paradisi, A. J. A. (2011). Caracterización de algunas dimensiones de la interacción didáctica en la modalidad de educación a distancia. Caso: Universidad Nacional Abierta de Venezuela (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de Educación a Distancia).
- Perdomo, B. (2008). Búsqueda y selección de textos en la Internet para investigación científica. Revista Saber Vol. 20. Universidad de Oriente, Venezuela.
- Ramos, I. Hidalgo A. y Célis, A. (2003). Evaluación de la calidad de la información en Internet: Estado del arte y consideraciones para su aplicación en las BVS. Revista en línea Acimed.